

Donativos por gracias recibidas

ÁVILA: Anónimo.

BARCELONA: M.A.A.

CALDES DE MONTBUI : (Barcelona), Dora Sáez.

HOSPITALET DE LLOBREGAT: (Barcelona),
Antonieta Rovira.

MADRID: C.S.

SABADELL: (Barcelona), Adela Matilla.

VEGUELLINA DE ÓRBIGO : (León), Anónimo.

Eva Cañas Pallarés.

Daniel Revuelta Acevedo.

Pere Caballé Vallverdú.

*Que os busquen por
vuestra caridad.*

Comunicar los favores recibidos
HH. Carmelitas Teresas de S. José
Secretariado Causas de Canonización
Verntallat, 1-3; 08024-Barcelona (España)
E-mail.: secretariado.ctsj@carmelitastsj.org
Tel.: 93 292 23 60

Oración para pedir gracias por intercesión de las Madres Teresa Toda y Teresa Guasch

*D*ios de la alianza eterna, que has suscitado en la Iglesia a las Venerables Teresa Toda y Teresa Guasch, madre e hija, para que, desde una vida familiar marcada por la humillación y el sufrimiento, con la gracia del Espíritu Santo, experimentaran tu Providencia amorosa y se sintieran llamadas a seguir a tu Hijo más de cerca y a trabajar en favor de la vida y dignidad de las niñas y niños huérfanos y desvalidos; dignate glorificarlas en la tierra y concédenos que, con su ejemplo e intercesión trabajemos en la reconciliación de los hombres y alcancemos la gracia que te pedimos... Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén

Cuenta corriente:
Carmelitas Teresas de San José
IBAN: ES54 0049 1806 9022 1188 1153
Banco Santander

MADRE E HIJA

VENERABLES



Madre Teresa Toda y Juncosa
Madre Teresa Guasch y Toda

HOJA INFORMATIVA Nº 85 - Causas de Canonización. Madrid, enero 2022

FUNDADORAS
HH. CARMELITAS TERESAS DE SAN JOSÉ

RELACIÓN DE LOS CONSULTORES TEÓLOGOS SOBRE LAS VIRTUDES HEROICAS DE TERESA TODA

La esperanza: En manos de la Providencia

Según las declaraciones de muchas personas, la virtud en la que Teresa Toda fue más probada, fue la de la esperanza. Se manifestó en ella de modo heroico, especialmente por su gran confianza en Dios y por su abandono filial en la providencia.

Al comenzar su experiencia matrimonial que fue, humanamente hablando, un fracaso total, supo confiar en Dios de modo verdaderamente heroico: maltratada, humillada, arrinconada, de modo que no podía ni siquiera ir a la iglesia, denunciada, conducida ante un tribunal, encarcelada, supo mantenerse firme y serena sabiendo que había confiado al Señor su causa. Para obtener ayuda, como buena cristiana, recurrió a la autoridad eclesiástica, la única que ella consideraba competente en la materia. Cuando tuvo la inspiración de fundar un Instituto religioso, repetidamente quiso apartar este pensamiento, pero se confió al juicio de sus directores espirituales (el obispo Caixal y el P. Verdura), los cuales afirmaron que aquella era una inspiración divina, y como tal debía ser secundada. Por eso supo esperar con paciencia heroica los tiempos de Dios. Las dificultades en la vida de Teresa Toda no solamente no derrumbaron su esperanza, sino que la hicieron más fuerte. Ella le entregó su vida a Dios y todo lo esperaba de Él.

Con la gran esperanza que la animaba, alentaba y sostenía a todas aquellas jóvenes marcadas por el dolor y la desconfianza en el prójimo. Teresa Guasch decía a menudo que su madre consideraba su Instituto como una verdadera obra de la divina Providencia, porque Dios no había abandonado a los suyos en la prueba. Dios misericordioso se ha abajado hasta las mujeres maltratadas y las jóvenes huérfanas para que pudieran ser un signo de su bondad. Para todas, la Providencia inmensa de Dios era su socorro en los momentos de necesidad

Las religiosas que la habían conocido afirmaron unánimes que Teresa Toda tenía mucha confianza en la divina Providencia, por su vida de fe y de oración. Y esta confianza la mantuvo en los años de enfermedad y en el momento de su muerte. A pesar de las grandes tribulaciones, esperó contra toda esperanza y con tal esperanza heroica, Teresa Toda se presentó a la Casa del Padre, como pacientemente lo había esperado.

GRACIAS Y TESTIMONIOS

1. Quiero ser agradecida a las Madres Fundadoras Teresa Toda y Teresa Guasch y expresar mi reconocimiento a su valiosa intercesión, reconociendo lo que nuestro Dios, a través de ellas ha hecho, otorgándome este favor. Pasé unos días con una fiebre de 38° y un dolor fuerte y quemazón de estómago que me subía hasta la garganta. Se juntó la vacuna con unas inyecciones que recibí durante diez días y me causaron este problema. No me dejaba respirar y el dolor repercutía en la espalda. No podía tomar alimento sólido y sólo admitía líquidos para no deshidratarme. No podía sosegarme, tenía vómitos, escalofríos, me levantaba, acostaba, caminaba, tomaba medicación y no cedía.

El tercer día opté por coger una estampa de las Madres y ponerla sobre el pecho a la vez que elevaba una súplica. No pasaron 15 minutos que el dolor cedió y desde ese momento empecé a notar mejoría; al día siguiente me levanté un poco mareada, pero con dolor llevadero. Agradecida a nuestras Madres, aconsejo a todos los que necesitan de su ayuda, acudan a ellas con fe.

Gracias, porque a través de la oración, los favores se convierten en esperanza. Es bueno recordar y dar gracias por todas las cosas buenas y bendiciones que recibimos, es una forma de expresar nuestro agradecimiento. Siempre que acudo a ellas, soy escuchada. Sigo orando con fe.

Hna. M^a del Carmen Gil, Veguellina de Órbigo (León).

2. En nuestro colegio Jesús Salvador de Sabadell, desde hace mucho, podríamos decir, desde siempre, tenemos en gran estima y veneración a las Madres Teresa Toda y Teresa Guasch. Al hacer referencia a ellas, con frecuencia se oye decir “nuestras Fundadoras”. Y es que, además de ser las Fundadoras de la Congregación, tenemos el honor de que nuestro colegio fue fundado e inaugurado por la Madre Teresa Guasch en 1902. Sí. La devoción y cariño viene de lejos. Además de ir conociendo su vida y obra, de manera especial en torno a la fecha del 22 de febrero, siempre que hay alguna necesidad, oramos al Señor por intercesión de nuestras Venerables. Son muchos los favores que hemos alcanzado invocándolas con fe. Cuando se trata de pedir por alguno de

nuestros pequeños, intensificamos la plegaria. Durante el pasado año escolar, hicimos una “cadena de oración” alumnos, profesores y Hermanas de la comunidad. El motivo, pedir la curación de nuestra alumna Valentina que, desde hace más de tres años, sufre una grave enfermedad. Durante el proceso del último y largo tratamiento, la encomendamos de manera especial, con gran fe a nuestras Venerables Teresa Toda y Teresa Guasch, pidiendo su sanación. Se unieron a nuestra oración sus papás y muchas Hermanas de la Congregación. En este momento, podemos decir que se encuentra bien, gracias a Dios. Todas las pruebas que le van haciendo están dando buenos resultados. Desde septiembre que se incorporó de nuevo al colegio, está siguiendo el curso de primero de la ESO, casi con total normalidad y disfrutando de la vida con sus compañeros. Damos gracias a Dios y a las Madres Teresa Toda y Teresa Guasch que siempre nos escuchan. Seguimos orando convencidos de ver cumplida, en plenitud, esta gracia tan grande que pedimos: la salud de Valentina.

“¡Somos familia por amor!” Cantamos con toda el alma, desde los más pequeños hasta los mayores. Y eso queremos seguir siendo: una gran familia, unida por el carisma de las Carmelitas Teresas de San José.

Comunidad educativa del Colegio Jesús Salvador de Sabadell

3. Me llamo Susana y pertenezco al colegio que las HH. Carmelitas Teresas de San José fundaron hace ya 60 años en Santurtzi. Continuar la obra iniciada por las Madres Teresa Toda y Teresa Guasch acogiendo y dando una educación religiosa y de calidad a los niños y niñas del pueblo se ha mantenido a lo largo de todos estos años a pesar de las dificultades. Los años 2020 y el 2021 han sido especialmente complejos por, entre otros problemas, la pandemia de la COVID19 que aún estamos sufriendo. Ante tanta dificultad, la Comunidad Educativa del colegio San José nos encomendamos a nuestras Madres Teresa Toda y Teresa Guasch, que nos han protegido de la COVID19 y nos han ayudado a superar algunos retos de estos tiempos inciertos. Damos las gracias por su ayuda, por sentir que nos cuidan, acompañan y protegen.

Susana Jiménez, directora del colegio San José de Santurtzi.